

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

Carnet: 12-10194  
Nombre: Landaeta Fortis Lenin  
Odin

*Introducción a la ética* (FLX-553)  
(Online)

Prof. Nelson Tepedino  
Trimestre enero-marzo 2021

Fecha: 07/02/2021

## Evaluación I

**1.- En estas tres semanas hemos visto algunos temas fundamentales de la ética, que muy seguramente te han dado qué pensar y que quizás te han llevado a considerar algunos aspectos de la realidad que vivimos (personal, nacional, mundial, etc.) bajo una perspectiva diferente. Escoge alguno de esos temas que hemos tratado en clase o en las lecturas que haya sido especialmente significativo para ti y escribe un breve ensayo en el cual lo relaciones con algún o algunos aspectos de la realidad (puede ser tu realidad personal, universitaria, comunitaria, nacional, mundial, o alguna otra). Lo importante es mostrar, primero, que has logrado comprender correctamente ese tema del curso y, segundo, que te ha servido para *aplicarlo* a la realidad, para ver cosas que quizás no veías antes y para pensarla un poco mejor y más profundamente. Para prepararte, puedes, naturalmente, recurrir a las lecturas y los videos de las clases, pero cuando lo vayas a responder, imagínate que lo estás haciendo en clase, sin otra cosa que lo que llevas en tu propia cabeza: utiliza tus propias palabras y no uses citas ni paráfrasis de las lecturas. No es un trabajo de investigación, sino una *reflexión personal*, si bien las cosas que afirmes deben estar bien fundamentadas y bien argumentadas.**

**El ensayo debe tener un mínimo de dos (2) páginas y un máximo de cuatro (4). Será tomada muy en cuenta la correcta expresión en español.**

**Valor de la evaluación: 30 pts.**

**Atención: Responder a partir de la próxima página, en este mismo formato.**

**Enviar en formato Word: no convertirlo en PDF.**

## Ensayo

### “Vida, Libertad y Búsqueda de la Felicidad”

Thomas Jefferson el primer Secretario de Estado y tercer Presidente de los Estados Unidos de América, en la declaración de independencia de las Trece Colonias, Afirmó que “(...) Todos los Hombres somos creados iguales; todos son dotados por su creador de ciertos derechos inalienables; entre ellos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad (...)” es muy interesante que haya escogido estos derechos (aunque por la naturaleza del “experimento americano” que se plantearon y su contexto tiene mucho sentido) y no haya escogido otros, pues son precisamente estos principios, o los elementos que subyacen en ellos, los que traen a colación aspectos determinantes del ser humano, no siendo los únicos, pero es habitual, que se toquen, de manera directa o indirecta, estos tres elementos.

El definir que es la vida, no es solo un problema que filosofico del que diferentes autores han hablado, sino que en la ciencia, ha sido difícil dar una definición absoluta y cerrada de la misma, aun así no es habitual la discusión de que es o no la vida, exceptuando claro esta cuando surge el tema del aborto y en mayor o menor medida tanto sus promotores como detractores plantean coherentemente el asunto, es más habitual que nos las personas nos plantemos la pregunta “¿Cuál es el propósito del hombre, el de la vida, cuál es mi propósito particular en la existencia?”. El sentido de la vida, algunas personas pueden plantearse un sentido esencialista o hasta determinista, otros existencialista considerando la vida un sinsentido o un absurdo, y también aquellos puntos medios con tintes más trascendentales.

independientemente de la postura, todas acarrear algo, “¿cómo se debe vivir la vida, o como se vive la vida?” en otras palabras ¿qué tanta libertad tengo? bien sea, porque “creo que todo está determinado, y la libertad es una mera ilusión”, “que mis acciones tienen consecuencias y estas pueden traer a mi futuro cosas positivas o negativas” o “que tanto debo limitar mis acciones para obtener los resultados deseados, o que tanto debo explotar mi libertad para alcanzar mis fines”, pareciera que la libertad individual, o algún elemento condicionador dentro de la misma, estructura el cómo vivimos nuestra vida.

Es interesante que Jefferson estableciera que el derecho inalienable es *la búsqueda de la felicidad* y no la felicidad en sí misma. Si entendemos que para los Padres Fundadores, estos derechos, son algo inherente a la humanidad, y negarlos es convertirnos en bestias, que Jefferson afirme que tenemos derecho a *buscar la felicidad* pero no a la felicidad en sí misma, nos conecta una vez más al conflicto del propósito de la vida y el de la libertad “¿cómo debo vivir mi vida... para encontrar la felicidad, mi propósito de vida es la felicidad o acaso mi propósito de vida me llevara a encontrar la felicidad?”.

Ahora bien, si bien se empieza a esbozar una relación sinérgica entre estos tres elementos, La Vida, La Libertad y La Búsqueda de la Felicidad, son conceptos abstractos muy amplios como para poder trabajarlos de manera resumida y concreta, por ello el enfoque al que deberíamos aproximarnos, al menos en este momento es a restringir los elementos a aspectos que afecten y dirijan la cotidianidad del individuo. Por ello en lugar de Vida hablaremos *del propósito de la existencia*, en lugar de Libertad, *la mejor elección*, y con respecto a la Búsqueda de La Felicidad, lo que hay que restringir es la "Felicidad" pero por lo complejo que puede ser para el hombre contemplar la misma, se hablara de ella más adelante.

El propósito de la existencia, parece que es algo muy esquivo para la humanidad, de los animales podemos decir que su propósito está ligado a su naturaleza, la cual es instintiva, entonces podríamos pensar en el hombre, al igual que el animal, su propósito está definido por su naturaleza, la cuestión esta en la siguiente, el ser humano, no se rige por sus instintos pues puede ir en contra de ellos, el razonamiento nos permite actuar contra instintivamente, al grado tal de hacer cosas que ponen en riesgo la vida misma. El Ser humano tiene capacidad de elección, puede elegir, y siempre debe elegir, podríamos pensar en esta capacidad como una parte fundamental de la naturaleza humana, al grado tal que la no elección es una elección en sí misma definida por la inacción y la pasividad ante un conflicto.

¿Entonces bien, cuál es el propósito del hombre, es elegir *ad infinitum* (o hasta que muera), o existe algún objetivo general y/o específico? La verdad es una pregunta que no tiene una respuesta que pueda satisfacer a todos, así que lo mejor que podemos plantearnos es lo siguiente "de existir un propósito, general o individual nuestro deber es procurar y, en el mejor de los casos, cumplirlo y alcanzarlo y de no existir entonces deberíamos pues crear uno" ¿Por que? porque sin propósito la existencia pierde sentido, y más para un ser tan particular como el ser humano, que le busca el sentido a todo. Bien sea que el sentido de la vida lo descubramos o lo creemos, esto hace que nuestras elecciones están condicionadas, a que, bueno en principio a llevarnos a cumplir este propósito, por lo cual en mayor o menor medida nos hacemos a nosotros mismos más allá de los instintos, al mismo tiempo que cumplimos con el aspecto racional y efectivo de nuestra naturaleza.

Surge la pregunta "¿La mejor elección es aquella me lleva más cerca de cumplir mi propósito?" en principio sí, si tu objetivo es llegar lo antes posible a New York, y estás en Caracas, y tienes que elegir entre un barco que te deja en la Habana o un Vuelo a la ciudad de Manhattan, obviamente escoges el vuelo, pero ¿y si tu propósito es ganar la maratón de Boston?, usar el tren, un taxi, incluso asesinar a los mejores competidores te podría asegurar no solo estar lo más cerca, sino lograr con creces tu objetivo, pero aun así, son casi nulas las noticias sobre competidores asesinados el día

antes de la mataron, o personas que ganaron el máximo premio “sin siquiera sudar” ¿por qué es esto? muchos podrían decir “porque está mal matar, y hacer trampa para ganar una competencia” y es un pensamiento no solamente válido y normal, sino la mejor conclusión a la que todos deberíamos llegar, y de hecho, muchos llegamos a ella, pero ¿por que a pesar de que estos actos nos harían ganar el podio, los consideramos condenables y escogemos una ruta más difícil?, ¿Será que hay algo más que el cumplimiento de un propósito que condiciona nuestras elecciones, un elemento que antepone una conducta, ante otros, y deplora ciertos actos a pesar de lo beneficioso que podrían ser? Pues si, en nuestra naturaleza está este elemento, que le gusta ponderar las cosas y decir estas sí y estas no, dada cierta justificación, incluso existiendo cuestiones que son injustificables, por ejemplo, nadie justifica la violacion de un inocente, al menos ninguna persona con salud mental.

Este elemento, que cataloga las acciones y decisiones entre “buenas y malas”, “positivas y negativas”, “deseables o indeseables” normalmente la denominamos como La Ética, “es ético o no matar a una persona, tomar ventajas sobre los demás, hacer o dejar de hacer esta o aquella cosa”. son el tipo de cosas que tenemos que saber justificar dado un cierto contexto para poder tomar decisiones y elegir lo mejor, no solamente los objetivos individuales que podamos tener.

La Ética en la filosofía estudia la relación entre el bien y el mal, a diferencia de la moral que estudia el comportamiento humano en función al bien y el mal, si bien seria necesario definir con rigor el bien y el mal, o si la ética es natural o una construcción del ser humano, nos quedaremos con dos hechos fundamentales de ambas posturas. Desde niños se nos enseña que es lo correcto e incorrecto, y en nosotros mismo “intuitivamente” tenemos un sentido consciente que nos dice si algo es bueno o malo. En este sentido podemos decir que un individuo tiene un comportamiento ético si tanto su conciencia y los principios adquiridos durante su desarrollo social tienen la capacidad de justificar y aceptar como correcto dicho comportamiento. Entonces ¿que valor le podemos dar a la Ética (o la Moral), para que esta condiciona nuestras acciones incluso por encima de nuestros objetivos?

En principio, podríamos ver desde un punto de vista social, una persona ética, es una persona virtuosa, buena, alguien que es más deseable de imitar que una persona que no tenga dichas características, también esta un elemento de trascendencia, es más probable que una persona ética sea mejor recordada que una persona que no lo es. En Venezuela tenemos por ejemplo a Jose Gregorio Hernandez o Jose Maria Vargas, grandes medicos de su epoca, recordados de manera entrañable y deseable, en el sentido de que son dignos de imitar, tanto por la comunidad catolica como politica respectivamente, sin embargo pocos se habla de sus aportes a la medicina, fueron buenos medicos, pero han existido otros tanto mas de su calibre o

mayor, por otro lado tenemos a Josef Mengele, doctor en jefe en los campos de concentracion de la Alemania Nazi, sus aportes a los avances medicos fueron muchos e increibles, pero utilizando metodos antiéticos y totalmente despreciables, al punto tal, que poco o nada se habla de estos hallazgos o se ha preferido omitir sus aportes en otros estudios medicos. Por último la Ética nos lleva a un sentido de preservación de la vida, pero no en un sentido de conservar la función vital, sino de preservar aquello que nos hace humanos, y nos diferencia de las bestias, así como también de preservar a la sociedad y las generaciones futuras.

En este sentido la Ética y la Moral, no solo condicionan y hacen más o menos deseables ciertos comportamientos además pueden condicionar el propósito de la vida, se hace más atractivo “ser el medico que mas personas en necesidad ayuda” a “el que más ha generado fortuna” que dicho sea de paso ambas cosas pueden pasar al mismo tiempo, no son excluyentes, pero en el imaginario colectivo tenderá a prevalecer lo que nos parece más loable, mas bueno. El sentido Ético, afecta el sentido y propósito de la vida, porque para que la vida tenga sentido, por lo general se plantean metas trascendentes y que van más allá de la vida del individuo, dejar un legado, una marca en la historia se ha convertido en el objetivo de los grandes individuos en toda la existencia de la humanidad. Esto no es algo que todos alcancen, por eso es importante recalcar, *Grandes Individuos*, la grandeza o lo que podemos considerar como tal, son una serie de caracteres materiales e inmateriales que el ser humano alcanza, el ser humano está en esta constante búsqueda, el camino de la automejora, la superación y la trascendencia ¿Pero por que es así, bajo qué objetivo busca alcanzar esto? no es nada más ni nada menos, que el tercer factor que hemos dejado de lado “La Felicidad”.

¿Qué es La Felicidad? es una pregunta, igual de importante que las otras dos acerca de La Vida y La Libertad. Si volvemos al pensamiento de Thomas Jefferson, La Felicidad es algo que se encuentra, es algo que debe ser alcanzado, no es una construcción, o una acción en concreto, incluso debemos diferenciar entre Felicidad y alegría, siendo esta última una emoción causada por estímulos externos que ocasiona una reacción biológica donde se segregan en nuestro cerebro distintas hormonas. También diferente al placer, que está más íntimamente ligado a respuestas biológicas instintivas que a un estado netamente racional, si bien podemos encontrar alegría y placer haciendo cosas contra instintivamente, la realidad es que el pensamiento, o la promesa de lo que acarrea negarnos eso que los instintos nos demandan es lo que nos da alegría o placer, dicho de otra manera, el ser humano tiene la capacidad, aparentemente paradójica de alegrarse o sentir placer, al abstenerse de alegrías y placeres, pero no por el hecho de la abstención en sí mismo, sino por aquello que a posteriori conlleva dicha abstención, y eso es porque aquello *nos hace felices*. Podemos ver que *La Felicidad* va más allá del aquí y ahora, incluso

condicionando nos para posponer o negarnos cosas que la naturaleza instintiva nos demanda, y muchas veces con urgencia. Existen, principalmente, dos razones por las cuales nos abstenemos de algo, la primera ya la hemos tocado, el Sentido Ético, y la segunda es que “el abstenerse del cumplimiento instintivo en el aquí y ahora, nos traerá mayor gratificación futura, además de mejoramiento”, hay un sentido de trascendencia en nuestras decisiones que *nos hace felices*, podemos entender entonces la felicidad como un estado que alcanza el individuo, no una emoción o una sensación, descartando así las ideas de que el bienestar o el placer es lo que nos hace feliz al ser humano.

Aún no hemos definido la restricción al concepto felicidad, y la pregunta sigue abierta “¿Que es La Felicidad?” pero si hemos dado características distintivas y directoras que nos ayudan a focalizar las ideas. En griego se utiliza el término *Eudaimonía*, que literalmente significa “Buen Espíritu”, es un concepto que se usa sobretodo en la filosofía de la Ética. por otro lado en latin tenemos el término *Beatus* que significa colmado de bienes, rico o feliz, que derivó en la palabra beato, que significa santo o bienaventurado en la concepción cristiana. ambos términos, tanto el griego como el latino, traen a colación un sentido de bien, y un bien superior al estado material del individuo, no negándolo pero no siendo el centro de este estado. Un *Buen Espíritu* o *estar Colmado de Bienes (inmateriales)*, nos trae de regreso a este sentido de grandeza, de trascendencia de “mejora”, si bien no hemos definido formalmente que es eso de “mejor” nos remitimos al concepto socialmente aceptado, como “aquello que está por encima de otra cosa, o es más deseable”, así mismo, el “Mejor Hombre” aquel cuya grandeza es digna de imitar y deseable alcanzar, es un hombre *Pleno*, un ser humano que ha alcanzado el máximo sentido de sí mismo y de su vida, por lo cual es capaz, no solo de alcanzar su propósito de vida sino también hacerlo de la mejor forma posible. Nuestra restricción para la Felicidad será entonces está *La Plenitud*.

Si bien hemos ido entrelazando de manera orgánica “El propósito de la existencia” (*La Vida*), “La mejor elección” (*La Libertad*) y “La búsqueda de la plenitud del ser humano” (*La Búsqueda de la Felicidad*), podemos y debemos, de manera explícita exponer la relación sinérgica de estos tres elementos y concluir que: *El propositito del ser humano, sea cual sea, siempre buscará de alguna manera trascender a su propia existencia, por lo cual deberá estar constantemente eligiendo entre múltiples opciones que lo lleven a mejorarse a sí mismo, convirtiéndose en una mejor versión de sí mismo, un ser humano pleno en hecho y derecho.* La plenitud implica abstención, autosacrificio y negación de uno mismo, difícilmente se alcanzará el propósito, si no se es pleno, y sin propósito la vida pierde todo sentido, por lo cual la mejor opción siempre será aquella que sea más ética, que nos haga más plenos, y nos acerque a el propósito individual que

tengamos, así esto implique sacrificar alegrías, placeres y necesidades biológicas en la inmediatez.